

En este número destacamos:

Violencia contra las mujeres por Boko Haram en Nigeria

Impactos de género del conflicto en Ucrania

Violencia contra personas LGTBI en conflictos armados

Participación de organizaciones de mujeres en las negociaciones de paz de Colombia

Impacto de los conflictos

ISIS

Nuevos informes y testimonios recogidos por medios de comunicación confirman el grave impacto de la violencia sexual perpetrada por el grupo armado Estado Islámico (ISIS) en sus áreas de influencia en Iraq y Siria. Una reciente investigación de Amnistía Internacional (AI) concluyó que las mujeres y niñas de la minoría yazidí secuestradas en agosto por la organización en el norte de Iraq han sido víctimas de brutales abusos, incluyendo torturas, violaciones y matrimonios forzados. El informe de AI detalla que muchas de ellas han sido sometidas a una situación de esclavitud sexual, siendo vendidas u ofrecidas como “regalos” a combatientes de ISIS o a personas del entorno de apoyo al grupo. Se calcula que centenares y hasta miles de personas fueron capturadas por el grupo en la zona de Sinjar, de las cuales unas 300 han logrado escapar. En sus testimonios, algunas de ellas subrayan que en medio de la desesperación muchas mujeres en cautiverio han buscado el suicidio como vía para escapar de las agresiones. En declaraciones a la BBC, supervivientes de ISIS han precisado que tras algunos intentos, muchas veces frustrados, algunas han conseguido quitarse la vida. Asimismo, han detallado las

dinámicas del mercado de esclavas puesto en marcha por ISIS, que incluso habría elaborado un panfleto (con formato preguntas y respuestas) sobre cómo tratarlas en el que se evidencia que las consideran como una “propiedad” de los milicianos. AI destacó que las supervivientes se ven doblemente afectadas, ya que además de sufrir un grave trauma como consecuencia de los abusos, padecen por la pérdida de familiares, asesinados o aún secuestrados por ISIS. Paralelamente, medios de prensa y el gobierno iraquí informaron en diciembre que ISIS habría ejecutado a 150 mujeres, algunas de ellas embarazadas, que se negaron a casarse con milicianos del grupo radical. La masacre se habría producido en Fallujah, en la provincia de Anbar, y las víctimas habrían sido arrojadas a fosas comunes. Previamente, ISIS había ejecutado en público, en Mosul, a la activista por los derechos de las mujeres Samira Salih al-Nuaimi, quien había criticado al grupo en las redes sociales. En este contexto, el gobierno alemán anunció a finales de diciembre que planea la apertura de un centro de ayuda a las víctimas de violencia sexual perpetrada por los yihadistas. Se espera que la institución acoja a un centenar de mujeres procedentes de Iraq y Siria.

- Amnesty International, [Escape from hell: torture, sexual slavery in Islamic State captivity in Iraq](#), AI, 23 de diciembre 2014; Le Monde, [“L’EI aurait exécuté 150 femmes qui avaient refusé de se marier avec des djihadistes”](#), Le Monde, 18 de diciembre 2014.
- Le Monde, [“L’Allemagne pourrait accueillir des femmes violées par les djihadistes de l’EI”](#), Le Monde, 22 de diciembre 2014; Wood, Paul, [“Islamic State: Yazidi women tell of sex-slavery trauma”](#), BCC, 22 de diciembre 2014.

Ucrania

Se agrava la situación humanitaria para la población civil, incluyendo las mujeres, en las zonas en conflicto en el este de Ucrania, por el impacto acumulado de devastación y militarización de la guerra activa desde abril y con el agravante ahora de las duras condiciones de invierno. El conflicto armado ha causado 4.707 víctimas mortales y 10.322 heridos entre mediados de abril y mediados de diciembre, según cifras de la ONU no desagregadas por sexo, y ha desplazado a en torno un millón de personas, incluyendo 545.613 personas refugiadas y 542.00 desplazadas internas. Internal Displacement Monitoring Centre señala que la mayoría de personas desplazadas son mujeres y menores y que muchos hombres se han quedado en sus zonas de residencia para “proteger” sus propiedades o porque la insurgencia les ha impedido marchar. La situación de la población civil en las zonas en conflicto se agravó a finales de año, tras las nuevas medidas de bloqueo económico adoptadas por decreto por la Presidencia ucraniana en noviembre, que abarcan retirada de la financiación estatal, incluyendo pensiones y prestaciones sociales, educación y sanidad, así como la prohibición a bancos y empresas de operar allí. Las medidas obligan a los civiles a registrarse en zonas bajo control de Ucrania para poder acceder a las prestaciones y derechos, obviando los graves obstáculos de movimiento. El informe de diciembre de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OHCHR) señalaba que esas medidas así como el colapso económico y los daños en infraestructuras afectan especialmente a los grupos de población más vulnerables, incluyendo población anciana, menores y personas dependientes de asistencia estatal, aunque el informe del OHCHR no añade análisis de género. El empeoramiento de la situación implica que dentro de esos grupos más vulnerables, las mujeres y niñas (mujeres jubiladas, mujeres ancianas, mujeres dependientes con derecho a apoyos estatales o mujeres dependientes de ayuda estatal, y niñas) pueden verse en situación de mayor vulnerabilidad, por condiciones de discriminación previas o resultantes del conflicto (ej. mayores cargas familiares, riesgos de violencia de género) o necesidades específicas (ej. salud materno-infantil). Según informaciones de prensa, ha supuesto una drástica reducción del dinero en efectivo para parte de la población residente, con las dificultades resultantes para

el acceso a medios básicos de sustento. En paralelo, la situación de derechos humanos en las zonas en conflicto continuó siendo nefasta, según el mismo informe de la OHCHR. La continuación de la violencia vinculada al conflicto, pese al acuerdo de alto el fuego de septiembre, siguió deteriorando las condiciones de vida de la población civil, incluyendo las mujeres, con nuevos bombardeos en áreas residenciales, si bien los enfrentamientos de gran escala remitieron. Según la OHCHR, el vacío legal y de seguridad en las zonas en conflicto ha ido acompañado de asesinatos, secuestros, tortura, malos tratos, violencia sexual, trabajo forzado y extorsiones, entre otras prácticas; y la intimidación y persecución de personas que son percibidas como simpatizantes del Gobierno ucraniano son prácticas extendidas. Las condiciones de detención en esas áreas son a menudo degradantes, no incluyen separación entre hombres y mujeres ni apenas condiciones para la higiene personal o contactos con el exterior. A las fuerzas gubernamentales, especialmente a los batallones de voluntarios, también se les atribuyen detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y malos tratos a personas sospechosas de dar apoyo a las fuerzas rebeldes. Además, varias organizaciones han denunciado violencia sexual llevada a cabo por todas las partes en conflicto especialmente en el este del país, especialmente en la región de Donbass (que incluye las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Luhansk), así como en Crimea. A su vez, un informe de WILPF de septiembre alertaba sobre los riesgos de que se refuercen los estereotipos de género (roles de hombres como defensores y guerreros frente a las mujeres sin capacidad de agencia y en roles de apoyo a los hombres), del escaso espacio público para que los hombres adopten posiciones no violentas opuestas a la guerra (con riesgo de ser perseguidos y acusados de cobardes y traidores si huyen del conflicto) y de las crecientes narrativas divisorias (binarios de “pro-Ucrania” y “pro-Rusia” en contraste con las habituales autodefiniciones más complejas sobre identidades y pertenencias. En todo caso, análisis e informaciones de prensa señalan que actualmente la población civil evita al máximo las interacciones con las autoproclamadas autoridades locales y con las milicias y que evitan hablar de cuestiones políticas, dado el contexto intimidatorio y la prioridad de la supervivencia.

- IDMC, [Time to act: Internal displacement on the rise in Ukraine](#), IDMC, 22 de octubre de 2014.
- Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, [Report on the human rights situation in Ukraine](#), OACDH, 15 de diciembre de 2014.
- WILPF, [Voices from Ukraine: Civil Society as a Driver for Peace. Strengthening the Role and Contribution of Ukrainian Women in Conflict Prevention, Resolution, Peacebuilding and Reconciliation](#), WILPF, septiembre de 2014.
- International Crisis Group, [Eastern Ukraine: A Dangerous Winter](#), Europe Report no. 235, 18 de diciembre de 2014.
- Amie Ferris-Rotman “[Evidence mounts in Ukraine that both sides are committing sexualized violence](#)”, Women Under Siege, 29 de diciembre de 2014.

Boko Haram: conflicto armado, secuestros y violencia contra las mujeres en Nigeria

El continuo patrón de secuestros de mujeres y niñas por parte de Boko Haram (BH), que en los últimos meses se ha visto confirmado con la captura de más de un centenar de ellas en diversos incidentes, ratifica que el grupo armado las ha convertido en objetivo deliberado de sus acciones, con graves consecuencias. Según un reciente informe publicado por Human Rights Watch (HRW), durante el período de cautividad las mujeres y menores retenidas por BH son sometidas a todo tipo de abusos, entre ellos agresiones físicas, maltrato psicológico, conversiones obligadas al Islam bajo amenazas de muerte, matrimonios forzados, abusos sexuales y violaciones. El informe de HRW recoge testimonios de personas afectadas directamente por esta violencia en los estados nororientales de Borno, Yobe y Adamawa, en su mayoría de confesión cristiana. Entre las víctimas se cuentan algunas de las menores que lograron escapar tras el secuestro de 276 niñas de una escuela en Chibok en abril de 2014, un hecho que dio más visibilidad al fenómeno en 2014 y que puso en marcha la campaña internacional “Bring Back Our Girls”. Según HRW, Boko Haram ha secuestrado a más de 500 mujeres desde 2009 y la cifra continúa incrementándose. Tan solo durante el último trimestre de 2014 se informó del rapto de decenas de personas a manos de BH, entre ellas alrededor de 60 mujeres cerca de la frontera con Camerún en octubre, y otras 172 mujeres y menores a finales de diciembre en la localidad de Gumsuri, también en el noreste de Nigeria.

En coincidencia con otros análisis, el informe de HRW enfatiza que desde mediados de 2013 BH ha adoptado una estrategia que sitúa a mujeres y niñas como objetivo específico de sus acciones, que hasta entonces se habían focalizado en miembros de las fuerzas de seguridad, políticos, funcionarios públicos –en cuanto símbolos de autoridad– y estudiantes (Boko Haram se traduce como “la educación occidental está prohibida”). Si bien entre 2009 y principios de 2013 se habían registrado algunos incidentes –secuestros de mujeres casadas como castigo por no adherirse a la ideología del grupo, y de mujeres solteras o niñas con el fin de casarlas con milicianos de la organización–; desde mediados de 2013 (coincidiendo con la declaración del estado de emergencia en el noreste de Nigeria y con una intensificación de la violencia) BH ha protagonizado crecientes secuestros grupales con un componente de género. La investigación de HRW identifica al menos tres motivos para esta nueva aproximación: como castigo a las estudiantes por asistir a escuelas de estilo occidental, como vía para convertir a mujeres y niñas cristianas al Islam, y como venganza contra las autoridades nigerianas por la detención de familiares de los milicianos del grupo, incluyendo esposas del líder de BH, Abubakar Shekau.

Algunos análisis apuntan a que este último factor, el arresto de familiares, habría sido especialmente relevante. Zenn y Pearson han destacado que la denuncia sobre la detención de esposas, hijos e hijas de combatientes de la organización fue un reclamo constante de Shekau en casi todos sus mensajes de vídeo entre 2012 y 2013, en los que advertía sobre acciones de represalia contra mujeres del bando enemigo –amenazas que, de hecho, se concretaron, como en el secuestro y posterior liberación de mujeres y menores desde una estación de policía en el estado de Borno, en mayo de 2013. Según especialistas, la detención de familiares de sospechosos es una práctica habitual en Nigeria y, en el caso de las mujeres y menores arrestadas por las autoridades por su presunta vinculación con BH, no había evidencias de su participación directa en las actividades del grupo. En este sentido, se ha subrayado que las mujeres han sido objetivo de ambas partes en conflicto por razones instrumentales. Esta violencia, además, debe enmarcarse en un contexto más general, caracterizado por la prevalencia de conductas discriminatorias contra las mujeres en Nigeria.

Adicionalmente, diversos análisis recientes coinciden en que BH está utilizando a mujeres y niñas secuestradas para otros fines tácticos. Algunas informaciones apuntan a que su captura se estaría usando para reclamar pagos a cambio de su liberación o para presionar para el intercambio de prisioneros, y que se las estaría obligando también a participar en operaciones militares. Además de someterlas a trabajos forzados, de obligarlas a cocinar y limpiar en sus bases, las estarían forzando a transportar municiones, a portar objetos saqueados tras las ofensivas del grupo o a actuar como señuelo para atraer a soldados a una emboscada. Paralelamente, se ha informado de la detención de mujeres presuntamente vinculadas a BH que portaban armas, del arresto de mujeres que presuntamente intentaban reclutar a otras mujeres –en su mayoría viudas y jóvenes–, y de la participación de mujeres en atentados explosivos (en diciembre de 2014, una adolescente denunció que sus padres la habían entregado a milicianos de BH y que éstos le habían encomendado una misión suicida que no llegó a perpetrar). BH, por tanto, estaría adaptando su

modus operandi al recurrir a mujeres para sus acciones, teniendo en cuenta que despiertan menos sospecha y que son más capaces de sortear controles de seguridad. Así, estaría replicando métodos usados por grupos radicales en otros países, como por ejemplo en el caso de Iraq.

Ante este panorama, activistas locales e internacionales han subrayado la necesidad de que el conflicto protagonizado por BH y las fuerzas de seguridad nigerianas reciba mayor atención internacional, debido al grave impacto que está teniendo en la población civil (no sólo en lo referente a los secuestros); que se tenga en cuenta el contexto que ha favorecido el surgimiento del grupo extremista; y que las mujeres sean incluidas de manera efectiva en los debates sobre la seguridad en el país. Pese a las múltiples acciones de movilización y denuncia desarrolladas por organizaciones de mujeres nigerianas en lo referido a este conflicto, hasta octubre de 2014 ninguna de estas entidades había sido llamada a participar en los tres encuentros regionales de seguridad abocados a debatir fórmulas para enfrentar el problema. Grupos de mujeres de Camerún, país que también se está viendo afectado por el conflicto armado, han advertido que las acciones de BH están teniendo un impacto cuyas consecuencias se observarán a largo plazo, debido a los masivos desplazamientos de población y la exclusión de niños y niñas de la educación, ya que sus familias temen enviarles a la escuela por temor a ataques o secuestros. En paralelo, se ha llamado la atención sobre la necesidad de facilitar las denuncias de violencia sexual –una cuestión problemática dada la extendida impunidad en Nigeria y la estigmatización que padecen las víctimas de estos abusos–, y otorgar una adecuada respuesta y apoyo a las víctimas de la violencia. En este sentido, HRW –que en el pasado ha denunciado los abusos cometidos por el Gobierno en el marco de su lucha contra BH– ha criticado abiertamente al Gobierno nigeriano por ser incapaz de desplegar los mecanismos necesarios para proteger a mujeres y niñas de estos abusos y por no dar un apoyo médico y psicológico adecuado a las víctimas que han conseguido escapar del cautiverio de BH.

- BBC, “[Nigerian girl says parents volunteered her as suicide bomber](#)”, *BBC*, 24 de diciembre de 2014.
- BBC, “[Boko Haram crisis: Nigeria arrests ‘female recruiters’](#)”, *BBC*, 4 de Julio de 2014.
- Human Rights Watch, “[‘Those Terrible Weeks in Their Camp’: Boko Haram Violence against Women and Girls in Northeast Nigeria](#),” *HRW*, 27 de octubre de 2014.
- Princeton University, “[UN Panel Discussion Focuses on Boko Haram, Extremist Violence against Women and Girls](#)”, 30 de octubre 2014; Nossiter, Adam, “[Boko Haram Said to Abduct More Women in Nigeria](#)”, *New York Times*, 23 de octubre 2014.
- Ola, Lanre, “[Suspected Boko Haram gunmen kidnap 172 women, children in Nigeria](#)”, *Reuters*, 18 de diciembre de 2014.
- Zenn, Jacob y Elizabeth Pearson, “[Women, Gender and the Evolving Tactics of Boko Haram](#)”, *Journal of Terrorism Research*, Volume 5, Issue 1, 2014.

RD Congo

El teniente coronel congoleño Bedi Mobuli Engangela, también conocido como “Coronel 106” fue condenado por crímenes contra la humanidad a cadena perpetua por un tribunal nacional, acusado de violación y esclavitud sexual. Se trata de uno de los cinco oficiales de alto rango de las Fuerzas Armadas de RD Congo acusados formalmente de

violencia sexual. La sentencia fue considerada ejemplar por representantes de Naciones Unidas, que señalaron que enviaba un claro mensaje a otros perpetradores. Esta condena sigue a otras previas en términos parecidos, por las que también se ha condenado a responsables de violencia sexual cometida en el marco del conflicto armado.

- UN News Centre, [UN envoys welcome conviction of Congolese army officer for crimes against humanity](#), UN News Centre, 16 de diciembre de 2014.

Mantenimiento de la paz, explotación sexual y abusos.

Se registraron diferentes denuncias sobre el aumento de la prostitución y la explotación sexual como consecuencia del despliegue de varias misiones de mantenimiento de la paz de la ONU o la UA en países africanos. Uno de los ejemplos denunciados más recientes es el de la R. Centroafricana y la misión MINUSCA. Diversos medios de comunicación han señalado la reciente presencia en Bangui de la prostitución procedente de Camerún y RD Congo junto a las bases de la misión de la ONU en la capital centroafricana. Además, también se ha producido un incremento de los casos de explotación sexual y relaciones sexuales consentidas a cambio de alimentos o dinero en los campos de población desplazada por la violencia. Por otra parte, en la región de Gao, en Mali, la presencia de la misión de la ONU (MINUSMA) también ha significado un incremento de la prostitución, lo que ha provocado que se llevara a cabo una investigación interna, y en marzo de 2014 la MINUSMA desmintió estas acusaciones. No obstante, la MINUSMA sí determinó la existencia de abusos sexuales y de mala conducta por parte de militares individuales en Gao. En septiembre de 2014 Human Rights Watch también denunció que soldados de la misión de la UA en Somalia habían cometido abusos sexuales y explotación sexual a mujeres y menores en sus bases en Mogadiscio, por lo que exigió a la UA, a los países contribuyentes de tropas y a los donantes que financian esta misión que tomaran medidas urgentes para corregir estos abusos, llevar a cabo las investigaciones necesarias y juzgar y condenar a los responsables. A pesar

de la política de tolerancia cero en caso de explotación y de abusos sexuales establecida por la ONU desde 2003, las medidas disciplinarias establecidas han servido para reducir los abusos cometidos por el personal civil de la ONU, que depende de la organización, pero apenas ha implicado cambios en los contingentes militares de las misiones de la ONU, que suponen el grueso del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno, ya que dependen de los Estados que aportan estos contingentes. La ONU no tiene la autoridad para iniciar un proceso judicial y castigar a los cascos azules por mala conducta, ya que es responsabilidad de cada Gobierno decidir si lo hace y qué penas aplica a sus militares.

En este sentido, la organización Mujeres de Negro hizo pública una campaña contra la impunidad de los cascos azules en los casos de violencia y explotación sexual. La campaña puso de manifiesto que un importante número de casos denunciados relativos a la implicación de cascos azules en situaciones de violencia y explotación sexual quedan impunes sin que los responsables sean castigados. La campaña denunció cómo la inmunidad que se concede a quienes participan en las operaciones de mantenimiento de la paz se utiliza para evitar el enjuiciamiento del personal civil y militar involucrado en la explotación sexual y señaló que ni la resolución 1325, ni la política de tolerancia cero de la ONU, ni los grupos de expertos u otros mecanismos adoptados han servido para hacer frente a este grave problema.

- Jeune Afrique, [“Prostitution : les soldats de la paix sont-ils de bons clients?”](#) Jeune Afrique, 7 de octubre de 2014.
- Human Rights Watch [“The Power These Men Have Over Us’ Sexual Exploitation and Abuse by African Union Forces in Somalia”](#) Human Rights Watch, 8 de septiembre de 2014.
- Women in Black, [End Impunity for “Blue Helmets”](#), 20 de noviembre de 2014

Violencia contra personas LGTBI en conflictos armados

Durante el trimestre se hicieron visibles algunas situaciones de violencia contra personas LGTBI (lesbianas, gays, transgénero, bisexuales e intersexuales) en diferentes contextos de conflicto armado, violencia que normalmente queda completamente invisibilizada. En Iraq, país donde la homosexualidad puede llegar a estar castigada con pena de muerte, varias organizaciones (International Gay and Lesbian Human Rights Commission (IGLHRC), MADRE

y Organization of Women’s Freedom in Iraq) denunciaron la grave situación que atraviesan las personas LGTBI. El actual contexto de avance del grupo armado Estado Islámico está incrementando el riesgo y la vulnerabilidad de las personas LGTBI, ya que la persecución por parte de esta organización armada tiene lugar en un contexto de total desprotección y vulneración de los derechos de este grupo de población. Se han producido ataques también

por parte de otras milicias, como 'Asa'ib Ahl al-Haq y Jaish al-Mahdi, contra personas por razón de su orientación sexual e identidad de género o de la percepción sobre ésta que han causado la muerte a varias personas. Las organizaciones que han denunciado estas violaciones de los derechos humanos señalan que las personas LGTBI son el grupo con menor protección social en el país. Tras la invasión por EEUU de Iraq en 2003, las personas LGTBI adquirieron cierta visibilidad pública, que fue acompañada de un incremento de los ataques violentos, ya que determinados sectores extremistas asociaron su mayor visibilidad a la invasión militar del país. Las personas LGTBI han sido objeto de agresiones violentas

por parte de milicias islamistas y grupos de autodefensa, así como por las propias familias y comunidades. Por otra parte, la periodista peruana Amanda Meza, publicó una investigación sobre la violencia contra la comunidad LGTBI durante el conflicto armado en Perú entre 1980 y 2000, detallando el asesinato de diferentes personas como consecuencia de su identidad y orientación sexual, así como la práctica de expulsar de las ciudades a las personas homosexuales bajo amenazas. Aunque la Comisión para la Verdad y la Reconciliación registró en su informe sobre el conflicto armado nueve de estos casos, los testimonios apuntan a que podrían haberse producido cientos de asesinatos de personas LGTBI.

- Jamie J. Hagen, [“The missing group of victims in conflict-related violence”](#), Women Under Siege, 11 de diciembre de 2014.
- Amanda Meza, [“Testigos del horror: Las víctimas LGTBI del conflicto armado en Perú”](#), Sin Etiquetas, 7 de noviembre de 2014.
- International Gay and Lesbian Human Rights Commission, [Exposing Persecution of LGBT Individuals in Iraq](#) 19 de noviembre de 2014.

Construcción de paz

Norte de África

Más de una decena de organizaciones de mujeres y ONG de derechos humanos de Túnez, Libia, Argelia y Egipto se reunieron en diciembre en Túnez con el propósito de reflexionar sobre la marcha de los procesos de transición en sus respectivos países y compartir buenas prácticas en la lucha contra la violencia contra las mujeres. Durante el encuentro se plantearon las expectativas de cambio y avances, pero también la preocupación por las amenazas y, en particular, por el impacto de movimientos reaccionarios y conservadores que manipulan la religión con el fin de limitar los derechos de las mujeres. Las diversas organizaciones insistieron en la necesidad de que se consideren todas las formas de violencia contra las mujeres –tanto en la esfera pública como privada, en contextos de conflicto o posbélicos– como actos discriminatorios y violaciones a sus derechos fundamentales. Las organizaciones hicieron un llamamiento a los Estados de la región a adoptar una serie de medidas, entre ellas la

ratificación de diversos instrumentos internacionales – incluyendo el Estatuto de Roma, que define varias formas de violencia contra las mujeres como crímenes de guerra y contra la humanidad; el Protocolo de Maputo sobre los derechos de las mujeres en África, la Convención de Estambul y los protocolos de la CEDAW–; la revisión de los currículums escolares para eliminar los estereotipos y propagar una cultura que reconozca los derechos de las mujeres; y un reconocimiento a los métodos y acciones utilizados por las organizaciones de mujeres y de derechos humanos para poner fin a la violencia contra las mujeres. Las ONG participantes en el encuentro en Túnez reconocieron la necesidad de fortalecer la cooperación entre las asociaciones feministas y de derechos humanos y se mostraron partidarias de promover la creación de un observatorio regional y de un documento que recopile 100 medidas para luchar contra la violencia contra las mujeres, entre otras iniciativas.

- FIDH, [“General Statement on the elimination of violence against women in North Africa and the Middle East”](#), International Federation for Human Rights, 18 de diciembre 2014.

Serbia – Kosovo

En diciembre tuvo lugar la cuarta reunión de mujeres de Serbia y de Kosovo bajo el marco del llamado proceso de Budva, facilitado por la OSCE desde 2012, para promover el diálogo directo entre mujeres de ambos territorios. En este encuentro –el primero celebrado en Belgrado– participaron 14 mujeres procedentes del ámbito académico, del Parlamento, la sociedad civil y medios de comunicación. Abordaron cuestiones relativas a la participación de mujeres en la política y el empoderamiento político. Por otra parte, trascendieron durante el último trimestre del año datos sobre la situación minoritaria de las mujeres kosovares en las posiciones clave de las instituciones independientes de Kosovo. Así se desprende de un estudio elaborado por la misión de la OSCE en Kosovo en julio y presentado

en octubre, que analiza 25 instituciones independientes –que rinden cuentas ante el Parlamento kosovar y que son financiadas por éste. En su conjunto las mujeres constituían el 41% del total de esas instituciones, pero solo el 18% en los consejos o juntas y en 13 de esas instituciones no había ninguna mujer en dichos niveles. Entre los obstáculos identificados, se incluyen la falta de voluntad de política, la politización en torno a partidos políticos en los procesos de selección, las cargas de cuidado familiar que recaen sobre las mujeres y las dificultades que afrontan las mujeres para combinar los roles profesionales y de cuidado familiar, la falta de políticas contra el acoso sexual en las instituciones, y la ausencia de cuotas obligatorias en las instituciones independientes, entre otras.

- OSCE, [Prominent women from Belgrade and Prishtinë/Priština hold fourth meeting](#), 18 de diciembre de 2014.
- KWN, [OSCE Launches Paper on Women's Leadership in Independent Institutions](#), 1 de noviembre de 2014.
- Misión de la OSCE en Kosovo, [Women's Representation in Senior Decision-making Positions of Independent Institutions in Kosovo](#), Discussion Paper, julio de 2014, Prishtinë/Pristina.

Colombia

En el mes de diciembre se produjo el primer encuentro de la subcomisión de género en las negociaciones de paz en La Habana (conformada por representantes del Gobierno y las FARC-EP) con organizaciones de mujeres colombianas. La subcomisión de género –que tiene el mandato de integrar las voces de las mujeres y la perspectiva de género en todos los acuerdos alcanzados en la mesa de negociaciones, tanto parciales como en un eventual acuerdo final– tiene previsto mantener tres encuentros con diferentes organizaciones de mujeres del país. La delegación estuvo integrada por representantes de las principales organizaciones de mujeres que trabajan por la paz en Colombia: Mujeres por la Paz, Ruta Pacifica, Corporación Colombiana de Teatro, Red nacional de Artistas, Asociación de Mujeres por la paz y los derechos de la Mujer (ASODEMUC), Sisma Mujer y Casa de la Mujer. Además también participaron tres expertas en género internacionales en representación de Cuba, Noruega y ONUMUJERES. Las organizaciones de mujeres hicieron un llamamiento a las partes para que decretaran un alto el fuego de carácter bilateral para navidad y año nuevo. Además, presentaron una serie de reclamaciones con respecto al proceso de paz: que se garantice la participación

de las mujeres en todas las fases y mecanismo del proceso de paz, así como el reconocimiento de la diversidad y de la población afrocolombiana, indígena, campesina, rural, urbana, mujeres jóvenes y LGTBI; la distribución equitativa de bienes, servicios, recursos y riqueza entre hombres y mujeres; garantías para las mujeres víctimas del conflicto de verdad, justicia, reparación, no repetición; y una desescalada de la violencia, así como la garantía de que las partes permanecerán en la mesa de negociaciones hasta que se logre un acuerdo de paz. Las mujeres que integraron la delegación valoraron como “histórica” esta participación y señalaron que esperaban que esta participación se tradujera en compromisos concretos y en que se garantizara de manera plena el protagonismo de las mujeres en un eventual acuerdo de paz. Por otra parte, durante la visita a la Habana de una de las delegaciones de víctimas que se están reuniendo con las delegaciones del Gobierno y de las FARC-EP, se expresó la exigencia de que la violencia sexual que se ha cometido en el marco del conflicto armado sea considerada como un crimen contra la humanidad y que las víctimas de esta violencia, fundamentalmente mujeres, reciban apoyo social y psicológico, así como acceso a la justicia.

- Virginia Bouvier, [“Gender Experts Arrive in Havana”](#), Colombia Calls Blog, 16 de diciembre de 2014.
- FARC-EP [Saludo de las FARC a la audiencia de género](#), 15 de diciembre de 2014.
- EFE, [“Colectivo de mujeres pide a Gobierno y Farc tregua bilateral en Navidad”](#) El Espectador, 15 de diciembre de 2014.

Debate del Consejo de Seguridad sobre mujeres, paz y seguridad

En el mes de octubre, el Consejo de Seguridad de la ONU celebró el debate abierto anual sobre las mujeres, la paz y la seguridad, centrado en esta ocasión en la situación de las mujeres y las niñas desplazadas, poniendo énfasis particular en su capacidad de liderazgo y supervivencia. En un momento en el que las cifras mundiales de personas refugiadas han alcanzado las cotas que se produjeron durante la IIª Guerra Mundial, el tema resultaba de especial relevancia, y durante el debate se destacaron los numerosos retos a los que se enfrentan las mujeres y las niñas desplazadas, así como los graves déficits en materia de protección, así como el grave impacto de la violencia de género y la violencia sexual y otras violaciones a los derechos humanos, como la falta de acceso a servicios

básicos de educación y salud y las dificultades para la participación en la toma de decisiones. El grupo de trabajo de ONG sobre mujeres, paz y seguridad instó a los representantes de los países participantes en el debate a informar detalladamente sobre los esfuerzos que se estaban llevando a cabo para dar apoyo al liderazgo y la participación de las mujeres desplazadas, a debatir sobre los esfuerzos de protección desde una perspectiva de género así como las respuestas humanitarias y a dar detalles sobre los esfuerzos de protección de las mujeres defensoras de derechos humanos, entre otros aspectos, así como algunas recomendaciones de cara a la revisión de alto nivel sobre la implementación de la resolución 1325 prevista para el año 2015.

- NGO Working Group on Women, [Peace and Security, Open Letter to Permanent Representatives to the UN: Recommendations on the Security Council Open Debate on Women, Peace and Security](#), 16 de octubre de 2014
- PeaceWomen, [Open Debate on Women, Peace and Security-Displaced Women and Girls: Leaders and Survivors](#), 29 de octubre de 2014
- Secretario General de la ONU, [Informe sobre las mujeres y la paz y la seguridad](#), S/2014/693, 23 de septiembre de 2014

Género y Paz es una publicación trimestral de la Escola de Cultura de Pau con información y análisis sobre conflictividad y construcción de paz con perspectiva de género.

La Escola de Cultura de Pau (ECP) es una institución académica de investigación para la paz ubicada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue creada en 1999 con el objetivo de promover la cultura de paz a través de actividades de investigación, diplomacia paralela, formación y sensibilización. Sus principales ámbitos de trabajo incluyen el análisis de conflictos, procesos de paz, género, derechos humanos y justicia transicional y la educación para la paz.

Para recibir esta publicación y otras informaciones sobre género y paz puedes suscribirte [aquí](#).

Puedes leer nuestras publicaciones en <http://escolapau.uab.cat>

Síguenos en [Facebook](#) y [Twitter](#)

Escola de Cultura de Pau

Edifici MRA (Mòdul Recerca A)
Campus de la UAB - 08193 Bellaterra
(Cerdanyola del Vallès) Barcelona, España
Tel.: +34 93 586 88 48 / Fax: +34 93 581 32 94
pr.conflictes.escolapau@uab.cat
<http://escolapau.uab.cat>

Esta publicación se ha elaborado con el apoyo de :

